



**ALONSO MORILLO ARAPÉ**

Arquitecto en 2002, M.Sc. en Vivienda en 2008, Doctorante de la Cohorte XVII del Doctorado de Arquitectura de la Universidad del Zulia. Diplomado en Planificación del Hábitat y la Ciudad Comunal en 2021. Investigador acreditado por el Programa Gran Misión Ciencia, Tecnología e Innovación “Dr. Humberto Fernández Morán” en 2024. Articulista en el área de vivienda indígena y políticas de vivienda.

Recepción: 23/02/2025 - Aprobación: 15/04/2025

# OTRAS RACIONALIDADES EN TORNO A LA DETERMINANTE SOLAR EN LA ARQUITECTURA DE MARACAIBO

## RESUMEN

El objetivo de este artículo es poner de relieve la importancia de explorar la Arquitectura Bioclimática desde una visión compleja para construir nuevas síntesis que permitan vivir nuevas formas de modernidad en la actualidad. Para ello, se empleó el enfoque cualitativo a través de la descripción documental; además, como método de recolección de datos se aplicó la observación y la reflexión. Se tomaron las bases teóricas de Levinas (2001), Capra (1998), Cabezas (2009) y Hernández (2023), entre otros para construir el basamento conceptual explicativo. Se determinó que el relacionamiento de la Arquitectura y el poblador de Maracaibo, con la determinante solar tienen un relato ambivalente. Por un lado, el paradigma de la Arquitectura Bioclimática plantea una visión racionalista, con independencia del sujeto; por el otro, se presenta otra epistemología basada en una perspectiva holística, con posibilidades de incorporar otras racionalidades desde la transdisciplinariedad. Dichas racionalidades pueden conllevar al estudio de otros presupuestos paradigmáticos distintos a los que usualmente la Arquitectura ha echado mano para construir sus relatos. Se concluye con la necesidad de construir nuevas formas de mirar, ver, decir y hacer para superar la crisis de desmodernización actual. Además de romper la paradoja de que las personas en Maracaibo viven con el sol, construyen una fábula material para el sol, pero lo hacen en contrasentido al sol.

**Palabras clave:** otras racionalidades, determinante solar, Arquitectura Bioclimática.

## OTHER RATIONALITIES REGARDING SOLAR DETERMINANT IN MARACAIBO'S ARCHITECTURE

### ABSTRACT

The purpose of this article is to highlight the importance of exploring Bioclimatic Architecture from a complex perspective in order to construct new syntheses that allow for new forms of modernity in the present. A qualitative approach was employed through documentary description. Additionally, observation and reflection were applied as data collecting methods. The theoretical foundations of Levinas (2001), Capra (1998), Cabezas (2009) and Hernández (2023), among others were used to construct the explanatory conceptual basis. It was determined that the relationship between architecture and the inhabitants of Maracaibo with the solar determinant have an ambivalent narrative. On the one hand, the Bioclimatic Architecture paradigm proposes a rationalist vision, independent of the subject; on the other, another epistemology based on a holistic perspective is presented with the possibility of incorporating other rationalities from a transdisciplinary perspective. These rationalities can lead to the study of other paradigmatic assumptions different from those typically used by architecture to construct its narratives. The article concludes with the need to construct new ways of seeing, observing, speaking and doing to overcome the current crisis of demodernization. In addition, breaking the paradox that people in Maracaibo live with the sun, they construct a material story for the sun, but they do so in opposition to the sun.

**Keywords:** other rationalities, solar determinant, bioclimatic architecture

## ALTRE RAZIONALITÀ RISPETTO DELLA DETERMINANTE SOLARE NELLA ARCHITETTURA DI MARACAIBO

### RIASSUNTO

L'obiettivo di questo articolo è quello di sottolineare l'importanza di esplorare l'architettura bioclimatica da una prospettiva complessa per costruire nuove sintesi che ci consentano di sperimentare oggi nuove forme di modernità. A tal fine è stato utilizzato l'approccio qualitativo attraverso la descrizione documentale; inoltre, l'osservazione e la riflessione sono state applicate come metodo di raccolta dati. Per costruire il fondamento concettuale esplicativo sono state considerate le basi teoriche di Levinas (2001), Capra (1998), Cabezas (2009) e Hernández (2023), tra altri. Si è accertato che il rapporto tra l'architettura e gli abitanti di Maracaibo, con la determinante solare, ha una storia ambivalente. Da un lato, il paradigma dell'Architettura Bioclimatica propone una visione razionalista, indipendente dal soggetto; d'altro canto, viene presentata un'altra epistemologia basata su una prospettiva olistica, con la possibilità di incorporare altre razionalità da una prospettiva transdisciplinare. Queste razionalità possono portare allo studio di presupposti paradigmatici diversi da quelli che l'architettura ha solitamente utilizzato per costruire le sue narrazioni. Si conclude con la necessità di costruire nuovi modi di vedere, osservare, dire e fare per superare l'attuale crisi di demodernizzazione. Oltre a rompere il paradosso secondo cui gli abitanti di Maracaibo vivono con il sole, costruiscono una favola materiale per il sole, ma lo fanno in opposizione al sole.

**Parole chiave:** altre razionalità, determinante solare, Architettura Bioclimatica.

### INTRODUCCIÓN

Se asume el argumento de que la práctica de la Arquitectura Bioclimática puede enriquecerse con la incorporación de nuevas miradas en torno a la determinante solar que privilegien la complejidad del ser humano, sus afectos, sus imaginarios, sus representaciones y sus formas de ver la vida. Dicho planteamiento, parte de la presunción de que los principios bioclimáticos no han generado las transformaciones necesarias en la arquitectura de Maracaibo, debido a que ha carecido de un constructo

clave, pero a la vez desconocido que dificulta su comprensión y solución.

Por un lado, el paradigma de la Arquitectura Bioclimática ha enunciado que es necesario que las edificaciones sean concebidas y construidas en base a una adaptación instrumental de las envolventes al clima local, deviniendo en la proposición de estrategias para mejorar su relación con la determinante solar (Olgay, 2019) resultando en muchos casos, costosas adecuaciones técnicas inaccesibles para la mayoría de la población (Rojas, 2006).

En contraposición, se ha considerado que algunas disciplinas de las ciencias sociales, como la Psicología, la Antropología, la Historia, la Semiótica, entre otras, han abierto posibilidades para abordar otras aristas muy humanas y factibles, no solo a partir de lo que piensa el arquitecto autor de las construcciones formales, sino del resto de las personas hacedoras de la Arquitectura Tradicional. Tampoco se cree que sea un error suponer que la clave para explicar el estado actual de inadaptación de la arquitectura de la ciudad y el deterioro ambiental de los espacios públicos, se deba a la incompreensión de esta dimensión compleja que transversaliza el problema.

Lo que se propone entonces, es que conviene incorporar nuevas racionalidades en torno al estudio de la determinante solar en la arquitectura, que hasta ahora ha estado ajena de esa ambivalencia del sol y las personas. Es más, se cree que incorporando esto se podría trascender más allá de la visión clásica de idear dispositivos constructivos que "requieren ser habitados" (La Roche y otros, 1999), y que generalmente no traspasan las fronteras académicas pudiendo con ello definir un conocimiento relevante sobre el sol, la arquitectura y las personas.

Al hacer esta incorporación se obtendría un beneficio recíproco, ya que a través de esta nueva comprensión se señalarían los aspectos a considerar para que las invenciones sean presentadas en un lenguaje entendible, asimiladas y finalmente adoptadas por el destinatario para mejorar su interrelación. Las líneas que siguen, exponen las reflexiones que se han elaborado para explicar el relacionamiento de las personas y la arquitectura con la determinante solar, explorando nuevos relatos, nuevas formas de abordaje del objeto de investigación desde el paradigma de la complejidad, que aporten nuevas síntesis para la solución de los problemas urbanos y arquitectónicos.

Por consiguiente, la técnica reflexiva se asume aquí siguiendo los planteamientos de Jiménez y otros (2017:589) que la definen como un “proceso donde el sujeto asume su experiencia, desde la cual se involucran aspectos cognitivos (pensamiento y acción) y afectivos (sentimientos), lo que deriva en una creación de significado y conceptualización desde la propia experiencia”, así mismo, la observación directa que permite al investigador ponerse en contacto personalmente con el hecho o fenómeno.

## 1. REFLEXIONES SOBRE LA CALIDAD TÉRMICA DE LA CIUDAD DE MARACAIBO

Durante el período restrictivo de la movilidad que significó la pandemia por COVID-19, la ciudad de Maracaibo ofrecía una imagen distópica (Lombardi Boscán, 2019) como consecuencia de una crisis generalizada que ameritaba caminar para realizar casi todas las actividades diarias, desde dirigirse a sitios, comprar alimentos, adquirir insumos de salud, entre otras cosas. Dicho ambiente de crisis sanitaria combinada con la eléctrica -que para entonces se había agravado-, fue propicio para inquirir reflexiones sobre la relación de la gente con su entorno y la calidad térmica; logrando desnudar la terrible realidad de una ciudad con sus edificios divorciados del contexto y estos a su vez con sus habitantes, derivando en un ambiente construido insoportablemente caluroso.

Para comenzar, uno de los primeros supuestos que inicialmente fueron enunciados en las aulas de clase de la

Facultad de Arquitectura y Diseño (FAD) de LUZ a finales del siglo pasado, tiene que ver con la falta de identidad de la gente con respecto al Lago traducida en la ausencia de referentes tanto físicos como simbólicos de ser una ciudad que tiene un gran lago por vecino. Esta actitud de indiferencia de la gente, se muestra también en la tendencia irracional de construir edificaciones en altura en el borde costero que obstaculizaban abruptamente la ventilación, con un ejemplo emblemático en la residencia San Martín (Imagen 1), complejo de 264 apartamentos en 16 módulos de 16 pisos dispuestos como una gran muralla residencial frente al Lago y que al día de hoy presenta diversos problemas ambientales y de infraestructura (Pérez, 2018).

En ambos casos, se delataba una actitud de la ciudad de “darle la espalda al Lago”, presentada como una curiosa paradoja: “identidad de escurridiza y difícil definición” (...) “una ciudad generadora de profundo arraigo cultural, pero al mismo tiempo atenta a las asimilaciones de las corrientes tenidas por modernizadoras y universalistas” (Guanipa, 2007:275).

Esta situación sería extrapolada a las actitudes de la ciudad con respecto al sol, en problemáticas expresadas en las diversas actividades de investigación y extensión de la FAD-LUZ con el tema de la Bioclimática, tal es el caso de calle 67 (Cecilio Acosta). En dicha vía se presenta, hasta el día de hoy, una anarquía urbana caracterizada por la congestión vehicular, así como, el irrespeto del espacio de circulación peatonal de las aceras y los espacios públicos por parte de los propietarios de los locales comerciales, pero, sobre todo, se señalaba la alta incidencia solar por la ausencia casi absoluta de elementos naturales o físicos urbanos que mitiguen sus efectos (Quintero, 2007).

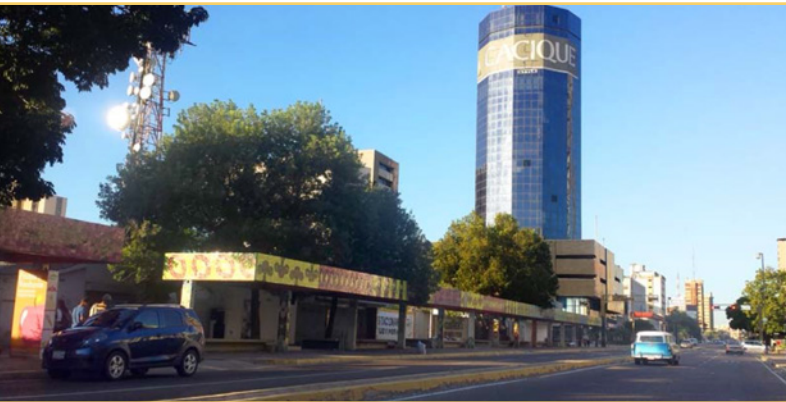
Un tanto similar ocurre con Torre Cristal, un inmueble de 34 oficinas con vista panorámica de 19 pisos de un área de construcción de 9.762 m<sup>2</sup> edificada a principios de los 90, cuya configuración de su envolvente de vidrio negro semi-opaco genera un efecto invernadero que “se transforma en un horno de convección que aniquila la eficiencia de cualquier sistema de aire acondicionado” (Pérez, 2017) (Imagen 2).

Esta edificación fue construida en un momento cuando Maracaibo era y lo sigue siendo, el mayor consumidor energético del país debido a que la mayoría de sus edificaciones no han sido diseñadas térmicamente



**Imagen 1.** Residencias San Martín. Nota. Residencias San Martín: Un edificio tan grande como sus problemas [Fotografía]. Fuente: por Luis Ricardo Pérez P. 2018, (<https://tureporte.com/>).





**Imagen 2.** Torre Cristal. Nota. Torre Cristal, una morena de cautiva de lejos y asusta de cerca [Fotografía], Fuente: Luis Ricardo Pérez P. 2017, (<https://tureporte.com/>).

adecuadas, como consecuencia de la aplicación de un Plan de Desarrollo Urbano que no contemplaron variables de calidad térmica de edificios (González y otros, 2008; Almao y otros 2006).

En la actualidad, ninguna de estas situaciones ha cambiado radicalmente; es más, las críticas realizadas carecen del aspecto puesto de relieve en este trabajo: el constructo psicosocial que permita explicar las razones por las cuáles los arquitectos imitaron a partir de influencias foráneas, obviando la relación intrínseca con el sol y que se tradujeron en edificaciones desvinculadas del entorno.

En resumidas cuentas, el tema arriba mencionado toma vital relevancia no solo para la ciudad sino para la región en general. Es un problema percibido mediante la contemplación, el discurrir entre la gente, las calles y las edificaciones, escuchando sus voces anónimas en cualquier lugar, en las dinámicas diarias, en los supermercados, en los centros comerciales, o utilizando el transporte público, sobre todo en las horas de mayor incidencia solar, donde la percepción más destacada es la referida al calor. Y esto tiene sus propias racionalidades.

Desde la entrada de la ciudad a la modernidad, ha sido muy evidente que los marabinos no hayan construido una forma de habitar en la ciudad sin escudarse en el uso intensivo del aire acondicionado. Esta ciudad debería de tener edificios inteligentes que aprovechen los beneficios del sol perpetuo para hacerlos funcionar. Solo así, se puede imaginar una ciudad que no padezca de un servicio eléctrico deficiente, sin una carencia enorme de

árboles y sin espacios verdes acordes a su clima, así mismo, una ciudad que no disfruta y aprovecha el lago como elemento para mitigar el calor.

En oposición a esto, pareciese que ha ocurrido una involución de la ciudad, una situación de anomia generalizada ante la inclemente canícula que castiga a diario el quehacer de los marabinos, pero que con indiferencia se despacha el hecho de no incidir en la situación de alguna forma. El problema se extiende a las instituciones de gobierno, quienes no han logrado construir un sentido responsable de aprovechar la energía solar como alternativa, así mismo, la Universidad, la sociedad civil, las organizaciones no gubernamentales y empresariales, tienen cuotas de responsabilidad ante un problema cada día más en auge.

## 2. RACIONALIDADES EN TORNO AL SOL EN LA CIUDAD DE MARACAIBO

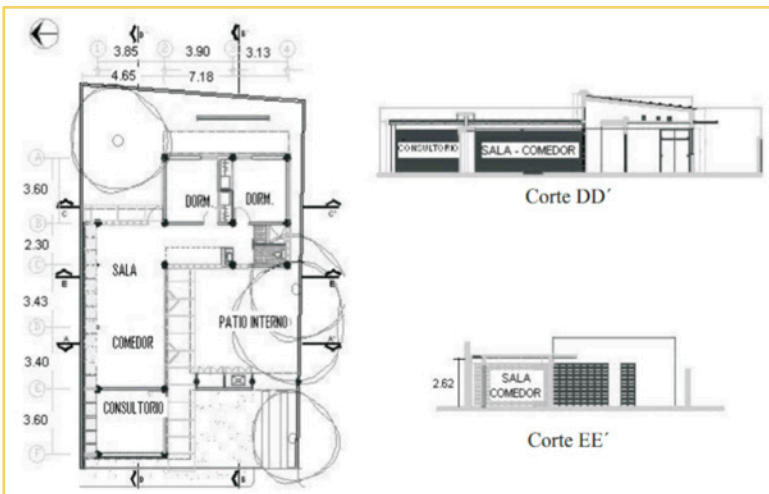
### 2.1. La racionalidad clásica del abordaje del fenómeno

Durante los últimos cincuenta años, en Maracaibo se ha erigido una racionalidad clásica para el tratamiento de la determinante solar: el paradigma de la Arquitectura Bioclimática, el cual ha permeado los estamentos estatales con normativas y ordenanzas sobre cómo deben construirse y adaptarse las edificaciones. Esta es una racionalidad construida desde la academia y consolidada desde el quehacer teórico-práctico de la Arquitectura que ha sido asumida por el gobierno local en cierta forma, pero nulamente por el grueso de sus pobladores debido a que su proposición teórica ha resultado en costosas adecuaciones inaccesibles (Rojas, 2006).

Enmarcada así a la racionalidad moderna, la Arquitectura Bioclimática en su búsqueda del conocimiento para la optimización del sistema arquitectura-ambiente mediante la observación y la experimentación, descartaría cualquier metafísica o conocimiento que no pueda ser verificado empíricamente (Cabezas, 2009). Sus resultados traducidos en ahorro energético y confort térmico deben ser verificados y cuantificados, teniendo como fin la búsqueda constante de tecnologías, además de materiales más eficientes, pero cuyas pretensiones unidireccionales basadas en un modelo racionalista de ciudad no han proporcionado resultados alentadores (Ruiz-Larrea, 2008).

Por cierto, una de las primeras investigaciones sobre la arquitectura bioclimática en Maracaibo, fue el “Proyecto clima y arquitectura”, la cual abordaría tópicos como el bienestar térmico, el diseño bioclimático y las herramientas gráficas predictivas para variables del asoleamiento (Hinz y otros, 1986). De dicho estudio se derivaría el “Manual de uso racional de energía en viviendas y edificaciones” (Mascaró y otros, 1987), así como la creación de la “Comisión de Mejoramiento de Calidad Térmica de las Edificaciones y el Espacio Urbano de la Ciudad de Maracaibo”.

Al mismo tiempo, son destacables las acciones que la FAD-LUZ desde el Departamento de Arquitectura Bioclimática ejecutaría con la formulación de un conjunto de cátedras en pregrado y posgrado, así mismo, desde la Sección de Acondicionamiento Ambiental del Instituto de Investigación de la FAD (IFAD), aplicando sistemas pasivos de enfriamiento en el prototipo experimental de vivienda VBP-1 (2000) (Imagen 3), con el cual se estudió la ventilación y el asoleamiento mediante simulaciones computacionales (Tsoi y González, 2006; González y otros, 2008).



**Imagen 3.** Prototipo de vivienda VBP-1. Nota. Adaptado de “Evaluación lumínica natural de la vivienda bioclimática prototipo VBP-1” (p. 60).

**Fuente:** González y otros, 2008, Rev. Téc. Ing. Univ. Zulia, 31 (1).

En conjunto, una revisión sucinta de la literatura existente permite constatar el papel que ha jugado la academia en configurar dicho paradigma durante los últimos años. La FAD-LUZ ha sido pionera entre las univer-

sidades latinoamericanas en vincular la Arquitectura y el Urbanismo con el ambiente, cuya producción científica ha sido publicada bajo diversos tópicos como: confort térmico, evaluaciones y envolventes bioclimáticas, iluminación y ventilación natural, orientación de los edificios, así como valor de transferencia térmica, entre otros (De Oteiza, 2012; Sulbarán, 2023).

Los aspectos en común de estas investigaciones versan sobre un tratamiento empírico de la variable solar desde la perspectiva del arquitecto como constructor de la ciudad; sin embargo, no se detienen a analizar las relaciones de las edificaciones con las dinámicas humanas, a pesar de que la identidad marabina pareciera estar sustentada sobre arquetipos ambientales donde el sol podría ocupar un lugar privilegiado en las construcciones psicosociales que la determinan.

De ahí que, siguiendo a Cabezas (2009:6,11-13), la Arquitectura Bioclimática basa su accionar en el determinismo, en las descripciones, defendiendo con proscriciones y prescripciones (leyes, reglamentos, circulares y normas internas) la organización de la vida cotidiana desde fuera y sin contar con los afectados, trabajando, así mismo, sobre lógicas comparativas estáticas, mediante dispositivos técnicos que reducen a la sociedad a indicadores y éstos a índices. En este sentido, “la singularidad se reduce a residuo marginal... Por eso se puede hablar de inferencia y de generalidad empíricas”.

Este afán simplificador de pensar el mundo objetivamente con independencia del sujeto, de acuerdo a lo que refiere Hernández (2023:1), ha sido superado por otra racionalidad que presume todo lo contrario: desde la imagen de un mundo en-redado que no excluye, sino que integra los procesos de disyunción, de reificación, de abstracción y los pone en movimiento, es pues, una perspectiva holística que desemboca en la noción de “transdisciplinariedad”, preocupada por aquello que está entre, a través y más allá de toda disciplina.

## 2.2. Hacia la construcción de nuevas racionalidades en torno al estudio de la determinante solar

En oposición al paradigma de la Arquitectura Bioclimática, existe un constructo clave, que dificulta su comprensión pero que tiene que ver con lo netamente humano: lo psicosocial (que abarca la cognición, la conducta, la cultura, los valores, los estilos de vida, la cohesión

social) y lo simbólico (abarcando las representaciones sociales, los imaginarios, las identidades, los cambios culturales, así como, los relatos que remiten a mitos y fábulas de conformación de los fenómenos sociales), tanto los autores de la Arquitectura formal, la Arquitectura Tradicional edificada anónimamente, además del conjunto heterogéneo de las personas que habitan en la ciudad.

Se considera pues, que las acciones de atención al problema de la determinante solar estuvieron dirigidas solo a aliviar los síntomas de un problema, más no a atender a fondo la causa de la adecuación de las edificaciones con una interrelación compleja de la Arquitectura, el ambiente y la gente. Esto evidencia que los parámetros de una Arquitectura térmicamente eficiente no han tenido incidencia real en el problema, generando con ello otros, por ejemplo, cómo hacer asequibles los descubrimientos para todos, o cómo anclar los valores y comportamientos Bioclimáticos sin la participación de una identidad social en la misma (Moreno y Pol, 1999).

En este sentido, uno de los aspectos que más adolece la Arquitectura Bioclimática es no mirar desde otros lentes la determinante solar, de ahí que la posibilidad de analizar otras aristas que permitan que las acciones en torno a esta práctica puedan ser más efectivos proporcionando resultados distintos a los obtenidos hasta ahora. Entre esas aristas se encuentra la necesaria interrelación con la Psicología Ambiental, además de otras como la Sociología y la Antropología, donde el estudio de las percepciones, así como el de las representaciones aporten elementos para explicar el porqué en ciudades como Maracaibo, su arquitectura está signada por constructos que evitan el sol pero a costa de un derroche de recursos que raya en la insostenibilidad de sus construcciones.

Comprender la relación afectiva de la gente con la determinante solar, en el sentido de que sus efectos sobre las personas probablemente determinan su comportamiento, podría dar algunas pistas sobre la razón de ser del marabino con respecto a sus imaginarios. Como corolario a todo lo anterior, se podría ahondar en un aspecto que pudiera proporcionar elementos para la formulación de políticas públicas, por ejemplo, para la formulación de normativas específicas, entre otros aspectos.

En todo caso, comprender que el problema tiene una arista compleja, no atendida, es parte del trabajo que se debe acometer para dar coherencia a algunas de las explicaciones en la práctica de la disciplina, como las sur-

gidas desde la crítica a la Arquitectura que la considera una práctica de élites cuyo accionar está intrínsecamente al servicio de ideologías particulares (Pradilla y Jiménez, 1973). De ahí que debe abordarse desde las racionalidades en las que se mueve el grueso de la población. Solo así se podrían construir relatos que desentrañen la realidad proporcionando las herramientas para un conocimiento nuevo y útil para la sociedad.

De acuerdo a Capra (1998:28), el “nuevo paradigma podría denominarse una visión holística del mundo, ya que lo ve como un todo integrado más que como una discontinua colección de partes”; una visión ecológica profunda que “reconoce la interdependencia fundamental entre los fenómenos, los individuos y sociedades, todos inmersos en los procesos cíclicos de la naturaleza. Además, con Cabezas (2009:6) se asume que se debe partir de una lógica cooperativa producida por la dialéctica de la ética y la razón, abriéndose hacia las opciones de la elección del “otro” igual.

No obstante, la urgencia de superar esta situación conlleva a establecer que la ciudad no puede seguir albergando edificaciones energéticamente insostenibles, pues es una razón de sentido común. Siendo que se presume que esta irracionalidad se expresa de alguna forma en la Arquitectura Tradicional, en menor medida en la Arquitectura formal, pero con más ahínco en la Arquitectura Popular (la derivada de la informalidad).

He ahí el impacto de su abordaje puesto que las ciudades son construidas por una gran mayoría anónima quienes son los portadores del conocimiento empírico tradicional y son ellos quienes contienen las claves para entender los aspectos humanos del fenómeno. Por ello que, es de suma urgencia la redefinición del objeto de estudio colocando al ser humano en el centro del debate, buscando invertir la ecuación, dando preponderancia a las relaciones mediadoras del ser humano sobre el hecho constructivo, identificando las dimensiones desde una comprensión compleja.

### **3. LAS NUEVAS SÍNTESIS PARA SUPERAR LA CRISIS DEL PARADIGMA BIOCLIMÁTICO**

La imagen actual de la ciudad de Maracaibo como reflejo de la postmodernidad es difusa, caracterizada por el caos y por una actitud hacia el espacio individualista, de desidia, apatía, en muchos casos, anomia de sus pro-



pios pobladores. En tal sentido, su expresión material no muestra referentes de pertenecer a la ciudad más cálida del país, como prolegómeno de una urbe convertida en un extenso corredor solar, excepto con reducidos microclimas que han perdurado de forma inercial en avenidas, espacios residuales y áreas verdes planificadas.

Este creciente caos de la ciudad creado por la incidencia de su inclemente clima, ha establecido en las personas distintas percepciones y estados de ánimo que se debaten entre una añoranza por su pasado, así como, el rechazo mediante constructos psicosociales y simbólicos solo útiles desde un enfoque heurístico en la medida en que “sean entendidas como esquemas con historia, ligadas a la actividad de los grupos y enraizadas en la cultura y la vida social” (Parales y Vizcaíno, 2007:359).

Por consiguiente, desde la perspectiva de las percepciones, Cruz y Estrada (2019:51) plantean que existen vínculos emocionales entre el hombre con la naturaleza lo cual crea una fuerte motivación para llevar a cabo conductas a favor del ambiente, aproximándose mediante una diversidad de constructos como: la conectividad con la naturaleza, la empatía o toma de perspectiva natural, la inclusión de la naturaleza en el self, así como, el apego natural al lugar.

A partir de ello, la Psicología Ambiental ha creado modelos teóricos que más se han acercado a describir las actitudes de las personas con el hecho construido, donde la identidad ambiental asociada a “la representación social que tienen los grupos humanos sobre sí mismos y el ambiente, la cual incluye las dimensiones cognitiva, afectiva y comportamental”, influyendo en el desenvolvimiento, organización y toma de decisiones frente al ambiente por parte de las personas (Porrás y Pérez, 2019:125).

Pero el asunto trasciende más allá de la identidad ambiental que pueda tener un conglomerado humano con respecto a un lugar determinado, puesto que entra en juego la Arquitectura como materialidad, de ahí que el problema se complejiza por la dificultad de establecer una identidad arquitectónica, partiendo de la influencia del sol como una determinante fundamental en la configuración del espacio que permita establecer un constructo a partir de esa interrelación.

Por otro lado, la Antropología con su carga teórica para explicar los fenómenos sociales, aportaría una interesante visión para la construcción del relato humano de

la interrelación objeto-sujeto, así pues se debe explorar en los imaginarios urbanos y la identidad (con sus connotaciones socioculturales extrapoladas a la edificación), el cambio cultural, así como, el estudio de los mitos y fábulas desde una perspectiva que indague en la razón profunda del ser marabino.

En efecto, las aportaciones de la Antropología a los problemas que comportan la Arquitectura y el Urbanismo son de vieja data, ya Kevin Lynch (1998) adelantaba algunos atisbos sobre la imagen de la ciudad, identificando entre sus aspectos analíticos e insolubles, la identidad. De ahí que, la identidad colectiva se genera de la interacción social a partir de innumerables redes y formas de relación entre los tipos sociales de personas en el interior-exterior de sociedades y culturas diferentes. En ese entrecruzamiento con los “otros”, selecciona y recrea sus representaciones de forma paradójica y ambivalente de lo tomado, así como lo impuesto (García, 1999).

Así mismo, desde otra perspectiva antropológica, se presume que la racionalidad petrolera en Maracaibo, vigente desde hace más de cien años, ha tenido que ver en la forma en cómo la población adquiere y pone en marcha conductas que solo serían explicables mediante la “cultura del petróleo” (Quintero, 2016). Así, estas exploraciones podrían ayudar a visualizar el cambio cultural en el que se vio envuelta la sociedad marabina en su devenir. Indagar desde la visión de los vencidos, desde la perspectiva de una sociedad subalterna, buscar entre los preceptos de la resistencia, la adopción y la innovación (Bonfil, 1986), las causas socioculturales que conllevaron a establecer un determinado relacionamiento con el sol.

En definitiva, este conjunto de estudios debe conllevar a una comprensión de la historia que confluye en la trama social de la cual deriva el lenguaje visual, si bien es una forma distinta de investigar desde la Arquitectura, se busca explorar el objeto desde la óptica de los “otros”. Así, la condición historizada de la ciudad permite una visión sistémica donde se pone de relieve el papel del sol, sobre todo porque la actitud del marabino se fue fraguando en la interacción permanente con el contexto y con los distintos grupos sociales en dialéctica con la cultura y el ecosistema (Cabezas, 2009).

Su justificación se advierte también en que, en Maracaibo se han suscitado distintos períodos donde la sociedad erigiría construcciones adecuadas al contexto, logrando crear constructos psicosociales y simbólicos



que luego fueron trasladados a la Arquitectura (desde el palafito hasta la Arquitectura actual). Así, los arquetipos forjados a lo largo de la historia mantendrían una vigencia colectiva continua, luego irían perdiendo su vigencia y serían desechados hasta confluir en la síntesis tropical actual.

## CONSIDERACIONES FINALES

En la posmodernidad, como un efecto de la crisis de desmodernización se presenta la compleja realidad de Maracaibo como una ciudad sumida en una escena distópica, con un clima extremo caliente y la persistencia de problemas ambientales que es probable sean un reflejo del pasado, de ahí que, siguiendo a Touraine (1998) se hace necesario construir nuevas síntesis que permitan vivir nuevas formas de modernidad, donde ya no se insista en crear una imagen racionalista, universal de la Arquitectura, sino que se plantee una práctica que destaque la diversidad humana.

Puesto que, por ser considerada la Arquitectura como el primer arte, es casi que lógico que se adscriba su estudio a la racionalidad artística; sin embargo, la realidad de los objetos de investigación supera los paradigmas asociados a la estética al poder realizar aportaciones desde diversidad de racionalidades. A decir de Capra (1998:25), cuánto más se estudian los problemas actuales, más se determina que no pueden ser entendidos aisladamente, pues son sistémicos, interconectados e interdependientes.

Por tal motivo, un futuro estudio sobre el tópico requerirá situarse en múltiples paradigmas, ya que las determinantes ambientales, así como el arte en sí, requieren de un basamento que dé sustento lógico para superar el racionalismo moderno yendo más allá del mero estudio técnico-constructivo, intentando desentrañar los aspectos psicosociales y simbólicos de la práctica arquitectónica.

Por lo tanto, la variabilidad del enfoque requerirá conocer la opinión del “otro”, un conocimiento dado en el mundo lógico, en la esfera discursiva (Levinas, 2001; Nava, 2017), para comprender todo lo que se pueda decir sobre el objeto, a fin de sufrir con la gente los efectos del sol en su cuerpo, en su mente, hasta en el pensamiento. En el entendido de que las sensaciones térmicas reproducen un lenguaje particular tanto del contingente huma-

no como del propio recinto como hecho cultural.

Así que, ante la globalidad del mundo se requiere de nuevas herramientas para mirar, ver, decir, hacer, en virtud de que “el sujeto cada vez está más fuera de juego; está vencido por la complejidad” (Cabezas, 2009:2-3), por lo que es necesario estar consciente, interrogarse y responderse, así mismo, trascender los círculos cerrados (la comunidad de científicos o intelectuales conectados institucionalmente a los intereses del sistema dominante), para que a través de “una nueva forma de mirar se pueda ver lo no visto; así se puede decir lo no dicho, y como consecuencia hacer lo no hecho”.

Vale la pena decir, que se han forjado constructos en las personas con respecto a la determinante solar que han permeado a la esfera de vida de los arquitectos, así mismo, han creado una Arquitectura signada por una interrelación psicosocial y simbólica con el sol; por otro lado, esos mismos constructos se expresan como una relación dialéctica inversa donde tanto la Arquitectura como los sujetos son transformados por el sol.

Estos procesos complejos tienen como marco contextual un conjunto de fenómenos que lo hicieron posible, el relacionamiento histórico de las personas con el contexto que explica la expresión material, imitada, anclada en síntesis y desechada, volviendo dialécticamente a la reinterpretación desde los constructos vigentes. Teniendo en cuenta que la negación de la determinante solar se plantea como paradoja tropical, con la necesidad de volver a la praxis de una Arquitectura que tenga una relación profunda con el sol para restablecer el equilibrio trastocado por la racionalidad moderna.

En definitiva., las racionalidades para entender la determinante solar deben conllevar al estudio desde otros presupuestos paradigmáticos a los que usualmente la práctica arquitectónica ha echado mano para construir sus relatos, para materializar las ideas del arquitecto, para romper la paradoja de que las personas en Maracaibo viven con el sol, construyen una fábula material para el sol, pero lo hacen incongruentemente sin el sol. Esto debe demostrarse a partir de futuras indagaciones que pongan de relieve esta mediación ambivalente en las edificaciones de las ciudades del trópico.

## BIBLIOGRAFÍA

- Almao, N.; Reyes, V.; Quirós, C. y Luzardo, A. (2006). "Hacia una normativa sobre la calidad térmica de las edificaciones en Maracaibo (Normativa de Calidad Térmica de las Edificaciones)". *Tecnología y Construcción*. Vol. 21-III, pp. 19-29.
- Bonfil, G. (1991). "La teoría del control cultural en el estudio de procesos étnicos". *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*. Vol. IV, N° 12, pp. 165-204.
- Cabezas, B. (2009). "Paradigmas de las Ciencias Sociales (Hacia el nuevo): Nueva forma de mirar, de ver y de hacer", (en) Reyes, R. (Dir.) *Diccionario crítico de las Ciencias Sociales*, (en) Reina Valbuena – *Lecturas de Seminario*. Doctorado en Ciencias Humanas.
- Capra, F. (1998). *La trama de la vida. Una nueva perspectiva de los sistemas vivos*. Traducción de David Sempau. Editorial Anagrama, S.A. Barcelona, España.
- Cruz, C. y Estrada, C. (2019). "Identidad ambiental, sentido de lugar y la percepción del contexto en agricultores". En *Revista de Sociología*, 34(2), pp. 50-71.
- De Oteiza, P. (2012). "Retrospectiva investigativa y docencia sobre iluminación natural en arquitectura". En *Perspectiva* 1(1), pp. 6-15. Disponible en: <https://produccioncientificaluz.org/index.php/perspectiva/article/view/17723> Fecha de recuperación 16 de diciembre de 2024.
- García, N. (1999). "Santa Rosa de Agua no es un barrio: es un pueblo", (en) Meneses Pacheco, Lino y Clarac de Briceño, Jacqueline (Editores). *Hacia la Antropología del Siglo XXI*. CONICIT, CONAC, Museo Arqueológico-ULA, CIET-ULA, Mérida.
- González, R.; Pérez, L.; Bravo, G.; González, E. y Tsoi, E. (2008). "Evaluación lumínica natural de la vivienda bioclimática prototipo VBP-1". En *Rev. Téc. Ing. Univ. Zulia*. Vol. 31, núm. 1, pp. 58-70.
- Guanipa, M. (2007). *Los dos soles de Maracaibo: identidad y modernidad en el arte zuliano*. En Colina, C. (Comp). *Ciudades Glociales. Estéticas de la vida cotidiana en las urbes venezolanas*. Universidad Central de Venezuela. Caracas, Venezuela, pp. 271-290.
- Hernández, L. (2023). "Paradigma de la complejidad y estética de la recepción: nuevas lecturas de lo real". En *Espacio Abierto*, vol. 32, núm. 4.
- Hinz, E.; González, E.; De Oteiza, P. y Quirós, C. (1986). *Proyecto Clima y Arquitectura*. Editorial Gustavo Gili, S.A. México.
- Jiménez, J.; Rossi, F. y Gaitán, C. (2017). "La práctica reflexiva como posibilidad de construcción de saberes. aportes a la formación docente en educación física". *Movimiento*, vol. 23, núm. 2, abril-junio, 2017, pp. 587-600.
- La Roche, P.; Oteiza, I.; Mustieles, F.; Machado, M. y Delgado, M. (1999). *Habitar los dispositivos. Vivienda en Tenerife – España. (1995- 2005)*. Concurso internacional de viviendas bioclimáticas del Instituto. Tecnológico de Energías Renovables – ITER-Tenerife, España
- Levinas, E. (2001). *Entre nosotros. Ensayos para pensar en otro*. Valencia, Pre-textos.
- Lombardi Boscán, A. (2019). *Tierra del sol amada: 490 años hoy una distopía*. <https://talcualdigital.com/terra-del-sol-amada-490-anos-hoy-una-distopia-por-angel-r-lombardi-boscan/> (Consultado el 14/04/2025).
- Lynch, K. (1960), *La Imagen de la Ciudad*, (Castellano: 1970, 2a. Edición, Ediciones Infinito, Traducción: Enrique Luis Revol). Buenos Aires, Argentina.
- Moreno, E. y Pol, E. (1999). *Nociones psicosociales para la intervención y gestión ambiental*. Monografies Socio/Ambientals (14). Publicacions Universitat de Barcelona. Barcelona, España.
- Nava, J. (2017). *La esencia del conocimiento. El problema de la relación sujeto-objeto y sus implicaciones en la teoría educativa*. En *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, vol.8 no.15 Guadalajara (jul-dic).
- Olgay, V. (2019). *Arquitectura y clima. Manual de diseño bioclimático para arquitectos y urbanistas*. Editorial Gustavo Gili. Barcelona, España.
- Parales, C. y Vizcaíno, M. (2007). "Las relaciones entre actitudes y representaciones sociales: elementos para una integración conceptual". En *Revista Latinoamericana de Psicología*, vol. 39, núm. 2, pp. 351-361.
- Pérez, L. (2017). "Torre Cristal, una morena que cautiva de lejos y asusta de cerca", (diciembre) <https://tureporte.com/torre-cristal-una-esbelta-morena-que-enamora-de-lejos-y-para-los-pelos-cerca/>

(Consultado el 29/12/2024).

Pérez, L. (2018). “Residencias San Martín: Un edificio tan grande como sus problemas”, (enero), Disponible en: <https://tureporte.com/residencias-san-martin-edificio-tan-grande-problemas/> (Consultado el 29/12/2024).

Porras, Y. y Pérez, M. (2019). Identidad ambiental: múltiples perspectivas. En Revista Científica, vol. 34, núm. 1, enero-abril, pp. 123-138. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/5043/504373144010.pdf> (Consultado el 21/11/2024).

Pradilla, E. y Jiménez, C. (1973). Arquitectura, urbanismo y dependencia neocolonial. Ediciones Sipa. Plan-teos. Buenos Aires, Argentina.

Quintero, R. (2016). La cultura del petróleo. Ensayo sobre estilos de vida de grupos sociales de Venezuela. Biblioteca Juan Pablo Pérez Alfonzo. Editorial El Perro y la Rana. Caracas, Venezuela.

Quintero, C. (2007). “La percepción en el espacio calle: parámetros de calidad ambiental caso de estudio: Calle 67. Cecilio Acosta. Maracaibo, Venezuela”. En Espacio Abierto, vol. 16 núm. 4.

Rojas, A. (2006). “Influencia de la eficiencia energética sobre el valor de un inmueble según el método de costo en valor presente”. Rev. Téc. Ing. Vol. 29, N° 1, 63-73.

Ruiz-Larrea, C. (2008). Algunas reflexiones sobre la arquitectura bioclimática. Disponible en: <https://arqa.com/actualidad/colaboraciones/algunas-reflexiones-sobre-la-arquitectura-bioclimatica.html> (Consultado el 13/04/2025).

Sulbarán, J. (2023). “Desde la arquitectura para la eficiencia energética”. En Perspectiva. Año 11 - Vol. 21, pp. 34-43.

Touraine, A. (1998). ¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes. Fondo de Cultura Económica. Argentina.

Tsoi, E. y González, E. (2006). “La ventilación natural en la vivienda bioclimática VBP-1: un método para su caracterización”. En Portafolio, Año 7, Vol 6, núm. 13 (enero-junio), pp. 40-49.

